

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	2
¿CÓMO SE PROYECTÓ EL CONVENIO?.....	5
INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES DE LOS DOCENTES.....	8
LO QUE TENEMOS EN NUESTRA BIBLIOTECA.....	12
LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA INVESTIGACIÓN.....	16
DE NUESTROS TALLERES.....	19
BIBLIOTECA ADIDA.....	20
BOLÍVAR SENTADO.....	20
ANÉCDOTA DE LA BIBLIOTECA ADIDA COMFENALCO.....	21
ENTREVISTA A LOS USUARIOS DE LA BIBLIOTECA.....	22
FERIA DEL LIBRO BOGOTÁ 2016.....	25
RESEÑA.....	30
RATÓN DE BIBLIOTECA.....	33
POEMA RATÓN DE BIBLIOTECA.....	36
EL PEÓN.....	37
POÉTICA Y HÁBITAT NO VIOLENTO.....	45
INVITACIÓN.....	52

PRESENTACIÓN

*Elkin Jiménez Díaz
Magíster en sociología de la educación
Docente jubilado*

No es la biblioteca de Alejandría, ni la del Congreso de los Estados Unidos, ni la Biblioteca Nacional, pero es la que más sirve a los maestros antioqueños; es la Biblioteca Concertada ADIDA- Comfenalco.

Desde siempre, en la sede de ADIDA, los libros han estado ahí, recuerdo que en los años sesenta, en la antigua sede de La Paz con Cúcuta, N° 54-31, había una vitrina con los libros sindicales "reglamentarios": una biblia, de Nácar Colunga; El Capital, de Karl Marx y otros libros "personales", del presidente de la institución.

Desde las primeras asambleas, los grupos políticos organizados que iniciaban, el Bloque de Avanzada de Antioquia y La Comuna, siempre propusieron la creación de una biblioteca, realización que se materializó sólo en los años noventa y cobró viabilidad cuando la junta directiva, presidida por el profesor Gabriel Manrique Berrío, al contratar la construcción de la actual sede definió que: "en su tercer nivel el proyecto plantea diferentes aulas y una espaciosa sala para biblioteca". En 1997 la directiva contrató a la bibliotecaria Rosario Ossa, quien con la colaboración de la junta y los miembros del CEID, iniciaron la adecuación del espacio asignado y también su dotación. Desde principios del año 1998, se nombró como bibliotecólogo al señor Rubiel Echavarría Agudelo, cargo que ocupa hasta nuestros días.

El ex directivo Alonso Londoño Zapata, siendo Secretario de Asuntos Pedagógicos, representante de los trabajadores ante el Consejo Directivo de Comfenalco, les solicitó el concurso para sellar una alianza pro biblioteca, lo cual se concretó después de una visita técnica y académica sustentada en el documento "Propuesta para la organización de la biblioteca de ADIDA", elaborado por el Departamento de Cultura y Bibliotecas de nuestra Caja de Compensación, presidido por la bibliotecóloga Gloria María Rodríguez y bajo la dirección de Ricardo Sierra Caro. La iniciativa fue acogida en ambos organismos y ratificada por Comfenalco el 28 de enero del año 2000, firmando el primer convenio inicialmente por dos años, el cual desde entonces se renueva año tras año. La biblioteca se inauguró el viernes 16 de noviembre de 2001, en un acto solemne, en el tercer piso, a las dos de la tarde, contando con la asistencia del primer presidente de la institución, señor Julio Carvajal Gil.

Estamos cumpliendo ya, quince años, y la verdad que el convenio de concertación ha funcionado, siendo los educadores antioqueños y la comunidad educativa en general, los mayores beneficiados.

También desde sus inicios se dotó de una publicación, la cual ha tenido el nombre "LEXIS", que ha servido de vínculo entre la biblioteca y sus usuarios desde 1999. Inicialmente, la publicación tuvo un comité editorial compuesto por el bibliotecólogo Rubiel Echavarría; el Secretario de Asuntos Pedagógicos, Luis Alonso Londoño y el representante del CEID, Elkin Jiménez Díaz. En él, se dan a conocer los servicios que presta la biblioteca, materiales, publicaciones, nuevas adquisiciones y actividades.

La biblioteca concertada es única en el departamento y cada vez más se especializa en temas de pedagogía, didáctica e investigación educativa.

En el informe de presidencia de la última asamblea general de delegados, se presenta un excelente y detallado balance social y estado actual de ésta, que es uno de los patrimonios más preciados de la institución, y el más valorado por el magisterio.

Este positivo balance en lo cuantitativo y cualitativo ha sido el resultado de un trabajo en equipo, muy profesional, de dedicación permanente, que ha contado con el apoyo de todas las juntas directivas por parte de ADIDA y de todas las personas que Comfenalco ha designado durante todos estos años para estar al frente de esta bella labor, entre las que recordamos a Lina María Pérez, Laura Catalina Arias, Patricia Andrea Montoya, Ángela Bermúdez, Carolina Vargas, Olga Lucía Fajardo, y los actuales: Juan Rafael Fernández, Rosa Inés Echeverri, Mónica Echeverri y Beatriz Manrique, además de Rubiel Echavarría, quien ha estado desde el principio, como se mencionó anteriormente.

Pero indudablemente es el maestro lector, la maestra que lleva la caja viajera, los estudiantes, los poetas, el que viene y está pendiente de nuestras programaciones, los que nos consultan en la página web y los que disfrutan de programas como el banquete literario, los que mantienen viva la biblioteca concertada ADIDA-Comfenalco.

Gracias a todos.



¿CÓMO SE PROYECTÓ EL CONVENIO?

*Luis Alonso Londoño Z.
Cofundador, Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco*

Concedores del papel de los trabajadores de la cultura, de los profesores, y las dificultades de los docentes agremiados en ADIDA, la existencia de la biblioteca siempre fue un anhelo de muchos activistas y delegados sindicales, que veían la imperiosa necesidad de esta herramienta para la cualificación de su rol social, como también para el crecimiento personal y su participación en sus luchas y reivindicaciones políticas.

Empero, la dinámica propia sindical y política a lo largo de la historia, conllevaba a que cuando una junta directiva decía sí, la siguiente decía no; y lo poco construido o procesado, se iba a pique.

En tal sentido, era muy importante para comienzos de siglo, realizar una alianza estratégica que posibilitara a los maestros de Antioquia, acceder a una unidad de información especializada en pedagogía para el desarrollo y cualificación de su rol docente. Allí se encontraron las voluntades profesionales y humanas del señor Gabriel Jaime Arango, quien ya había pasado por la jefatura de lo que en otra época era conocido como el Centro Experimental Piloto (C.E.P.) de la Secretaría de Educación Departamental, y de quien esto escribe, al valorar la pedagogía, como el centro de la preocupación de los docentes.

El C.E.P. era el líder de la pedagogía en el Departamento de Antioquia y el Centro de Estudios e Investigaciones Docentes de ADIDA, a la cual se le decía, era la parte inteligente de los maestros.

El señor Gabriel Jaime Arango sale de la Secretaría de Educación Departamental y llega a la Caja de Compensación de Fenalco (Comfenalco), quien a su vez era la Caja de Compensación Familiar de los maestros. Esta coincidencia permitió desde los ideales pedagógicos, la voluntad política y los recursos administrativos, viabilizar la presentación del proyecto ante el Consejo Directivo de la Caja de Compensación Familiar, siendo sustentado por Gabriel Jaime Arango y Luis Alonso Londoño Z.; de eso ya hace diez y siete (17) años.

¿Por qué es importante el convenio?

El convenio se hizo importante por la voluntad de las partes para atender esta unidad de información especializada, la cual creemos es única en América Latina. Primero se comenzó con la pedagogía a raíz de la Segunda Asamblea Pedagógica Departamental de los maestros que se realizó en el año 1994; y luego, por las buenas relaciones existentes entre la Secretaría de Educación Departamental y la Asociación de Institutores de Antioquia, se nombraron unos jurados conjuntos que permitieron valorar el verdadero sentido de las ponencias pedagógicas presentadas por los maestros, dando inicio a la clasificación por áreas, asignaturas, modalidades, estrategias metodológicas y niveles educativos.

Esto llevó a la necesaria vinculación entre pedagogía y los aportes sociales, territoriales y geográficos, para finalmente dar el salto a la investigación.

Esta unidad de información especializada en pedagogía, cultura e investigación es un acierto, porque sus colecciones son muy específicas para los docentes en ejercicio y para los que están en proceso de

formación. Por esto, la inversión que se hace en las ediciones es muy puntual y se actualiza regularmente, con la compra de materiales bibliográficos impresos o digitales, para poder estar al día con los usuarios.

Esto no sería posible sin el convenio, en tanto no ha estado sujeto a los cambios políticos en las Juntas Directivas de ADIDA, ni a la crisis económica que ha sufrido la Caja de Compensación Familiar.

Se mantiene con inversiones compartidas por partes iguales en todos los aspectos, y eso hace que sus colecciones, la base de datos, el préstamo y las actividades de extensión, sean todas en justa equidad entre las partes, lo cual valida la alianza estratégica.

Aciertos del convenio:

1. El poder atender un sector muy específico de la cultura de una ciudad y de un país: los docentes.
2. Contribuir a la cualificación de los docentes, al contar con una oferta de colecciones actualizadas y de calidad literaria.
3. Apoyar la formación o capacitación permanente de los docentes, gracias a las colecciones, que están conformadas por temas directos y afines a su quehacer
4. Facilitar un excelente material bibliográfico y cibergráfico de apoyo para atender y orientar sus clases.
5. Los docentes cuentan con material bibliográfico y cibergráfico para realizar y orientar sus clases.

INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES DE LOS DOCENTES

*Édgar A. Castelblanco Zapata
Docente, Sociólogo
Ex decano de Educación*

“Con el alma en una nube y el cuerpo como un lamento,
llega el padre del pueblo, llega el MAESTRO”
-El maestro- Patxi Andion

Como un aporte al movimiento pedagógico, y como reconocimiento perenne a la profesión docente, el presente artículo pretende, a manera de recuperación de la memoria histórico-pedagógica de los docentes antioqueños, (que laboran o laboraron en el Departamento de Antioquia), avanzar, contrastar y porqué no, mostrar ese proceso académico y de producción “desconocida” oficialmente, pero valorada en su momento por quienes tuvieron la ventura de leer, escuchar o conocer a los docentes que nos han legado su producción académica, técnica, científica y literaria, que se convierte en esa memoria que estamos obligados a develar, interpretar y destacar, sin necesidad de premios, concursos o pagos por producir y que, finalmente, sirven de apoyo en los quehaceres académicos de propios y visitantes.

En este proceso de escritura y con el objeto de salvaguardar la documentación bibliográfica originaria de los docentes, surge la biblioteca como un espacio ideal que conserva y promueve el uso y dominio de las diferentes fuentes de información, como herramientas de adquisición y análisis de nuevos conocimientos, que contribuirán a la formación y desarrollo intelectual de los maestros antioqueños.

Por fortuna, la biblioteca se ha mantenido por casi dos décadas, y es considerada una de las mejores en su género. En la biblioteca, además de textos propios de pedagogía, didáctica y educación, encontramos un gran número de obras producidas por los docentes, que de una u otra manera han contado con el apoyo y respaldo de algún tipo por parte de la organización sindical ADIDA o por el CEID.

Un poco de historia

Desde la década de los ochenta, en ADIDA se plantearon debates acerca de lo educativo y formativo, lo cual dio origen al desarrollo del movimiento pedagógico, dando lugar a publicaciones de carácter académico; igual se promovió la creación del Centro de Estudios e Investigaciones Docentes –CEID– y asimismo, aparecieron diversos equipos y núcleos pedagógicos entre otros, que dieron distintas miradas a la pedagogía y a su quehacer. Estos debates se plasmaron en diversas publicaciones, algunas propias de cada equipo político o línea de investigación que tenían asiento en el sindicato. Paralelamente a nivel de ADIDA y en particular desde el CEID, se dio inicio a la publicación conocida como el “Correo Pedagógico”, que lleva ya algo más de 60 publicaciones, intentando convertirse en una revista especializada y con indicios de buscar ser indexada.

Igualmente, se han realizado convocatorias para que los docentes se motiven a participar en procesos de escritura y aparecen entre otros, concursos sobre:

- Novela corta
- Cuento infantil
- Historia de mi escuela
- Biografía de maestros
- Historia de ADIDA

Desde la comisión jurídica se han publicado a manera de colección, diez números relacionados con Legislación Educativa, además de folletos sobre legislación reciente y sobre Prestaciones Sociales del Magisterio. Tampoco podemos desconocer las diversas publicaciones de la Comisión de Derechos Humanos y de la Comisión de Ética y Veeduría.

Desde el año 2008, el CEID-ADIDA se propuso dar un mayor impulso a la investigación; se crearon diferentes grupos al respecto, la gran mayoría con apoyo económico desde la Asociación Sindical, que brindó asesorías académicas a nivel interno y externo; producto de este apoyo se publicó la Colección Avances. Paralelamente se dio inicio al proceso de clasificación de estos grupos de investigación en COLCIENCIAS y se promovió la revista Correo Pedagógico, de carácter científico, para que los docentes publicaran sus ensayos y avanzaran en su puntaje en el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Los maestros también han escrito desde diversos cursos de capacitación docente válidos para el escalafón, en los cuales el CEID ha sido gestor y capacitador de los mismos, y, además, han tenido el aval de varias universidades. La producción de estos cursos hizo parte de la exigencia académica del CEID, y la gran mayoría de estas producciones se dieron alrededor de proyectos, los cuales a su interior, han dado cuenta de los contextos históricos, pedagógicos, geográficos y culturales de los diferentes municipios y a su vez de las escuelas y colegios. Cabe destacar los proyectos referentes al medio ambiente, en especial los construidos desde los PRAES, los que en su mayoría han sido llevados a la práctica.

De los textos más relevantes como: “Magisterio Antioqueño 1900–1980”, publicado por ADIDA; pasando por diversas revistas, El Correo Pedagógico, libros de maestros tales como “Biografías de Maestras y

Maestros de Antioquia”, escrita por el profesor Elkin Jiménez Díaz; la novela “Huyendo por Honor” del docente y fundador de la Asociación de Institutores de Antioquia Julio Carvajal Gil; a nivel colectivo: “Maestros Antioqueños Hacen Poesía” y monografías municipales escritas por docentes. El reto es el de ampliar este legado, que se convierta en un acervo más para la concreción del Proyecto Pedagógico Alternativo planteado desde FECODE y desde el mismo movimiento pedagógico.

En la diversidad de la producción intelectual de los maestros, es necesario resaltar la contribución de ADIDA para la publicación de textos con otras entidades, la rigurosidad en la investigación y el seguimiento, que han sido claves para evitar caer en el plagio o en la “copialina” propia de personas que buscan ascensos en escalafones docentes, universitarios o en cargos públicos.

Ante la gran cantidad de publicaciones educativas, queda una gran deuda con la academia y con los docentes, relacionada con la creación de un fondo editorial para que la producción de los maestros, además de conocida, pueda ser comercializada y llevada al nivel de producciones de su tipo.

Finalmente, extendiendo la invitación a escribir, una práctica que se convierta para los docentes en un imperativo. Hacer texto para plasmar la palabra desde el aula de clase, desde la investigación, desde las nuevas alternativas pedagógicas y del desarrollo propio de la pedagogía. Así los seres humanos pasemos, los aportes continuarán, y muchos de ellos, esperamos la gran mayoría, deben dejar su sello y contenido en la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco. Asumamos el reto y que las nuevas generaciones de docentes, dejen para la posteridad sus grandes aportes.

LO QUE TENEMOS EN NUESTRA BIBLIOTECA

*Mónica María Echeverri
Analista de información
Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco*

La colección bibliográfica de la Biblioteca Concertada ADIDA Comfenalco está conformada por libros, revistas, folletos y audiovisuales (CD-ROM, DVD, CD Audio), con énfasis en las áreas de educación, pedagogía, didáctica e investigación educativa. Sus orígenes se remontan aproximadamente a 20 años, cuya colección se empezó a formar a partir de las donaciones de los docentes afiliados al sindicato de ADIDA; posteriormente fue cobrando fuerza y se ha contado con recursos para dotar sus colecciones con material bibliográfico actualizado, lo cual ha permitido expandir su acervo, de acuerdo a las necesidades informacionales del magisterio antioqueño.

La colección está organizada con un sistema de clasificación facetada, “la clasificación facetada es aquella que utiliza aspectos, propiedades o características para describir una materia”¹. Fue creada de acuerdo a la naturaleza especializada de la unidad de información. La clasificación general es la siguiente:

FACETAS POR TEMAS	
CÓDIGO	FACETA
CNA	Ciencia Naturales y Aplicadas

¹. En: <http://www.altillo.com/examenes/uba/filoyletras/bibliotecologia/bibliotecologia2011p1bara.asp>

CS	Ciencia Sociales
D	Didáctica
E	Educación
H	Humanidades
I	Investigación
CEID	Producción Editorial del CEID
L	Legislación
P	Pedagogía
PE	Producción Editorial de Maestros

La colección cuenta con materiales de lectura que evidencian la producción editorial de maestros antioqueños y del CEID. El CEID está conformado por comités y equipos de trabajo. Después del surgimiento de la ley 115 de 1994, Ley General de Educación, se hicieron obligatorias y fundamentales en el plan de estudios, las siguientes áreas:

1. Ciencias naturales y educación ambiental.
2. Ciencias sociales, geografía, historia, constitución política, y democracia.
3. Educación artística
4. Educación física, recreación y deportes
5. Educación religiosa
6. Humanidades, lengua castellana e idiomas extranjeros

7. Matemáticas
8. Tecnología e informática.
9. Ética.

Gracias a la dinámica socioeducativa de la región, el CEID se vio en la necesidad de asumir otros aspectos como áreas de trabajo pedagógico, entre ellas:

1. La educación para personas con limitaciones o capacidades excepcionales
2. La educación para adultos
3. La educación para grupos étnicos (etno educación).

Lo mencionado anteriormente permite dar líneas de investigación, producción de documentos y ser generadores de nuevos conocimientos, los cuales son albergados en la biblioteca. Dichas colecciones sirven para difundir el quehacer docente y mantener a los maestros actualizados en el ejercicio de su práctica pedagógica, otorgándoles herramientas para garantizar una óptima formación personal e invitarlos a ser generadores de transformación social, ya que ellos son la base de la sociedad y la cultura a la cual representan.

BIBLIOGRAFÍA

CEID (2011). ¿Quiénes somos? Recuperado el 25 de mayo de 2016, de <http://www.ADIDA.org.co/index.php/somos-ceid>

ECHEVERRI S., M. (2013). Manual para el procesamiento e ingreso de información. Oficina de Procesos Técnicos Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco, Medellín, Colombia.

Recuperado de:

<http://www.altillo.com/exámenes/uba/filoyletras/bibliotecologia/bibliotecologia2011p1bara.asp>



LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA INVESTIGACIÓN

*Nohemy Tamayo Marín
Docente y ex directiva de ADIDA*

Cuando hablamos de la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco lo hacemos con orgullo y una inmensa satisfacción, al saber que día a día le estamos aportando al desarrollo intelectual, cultural y social de nuestra ciudad, principalmente a nuestros docentes y a la comunidad educativa que diariamente nos frecuenta.

En general, las bibliotecas presentan a su público diversidad de materiales y contenidos relacionados con todas las áreas del conocimiento y del desarrollo humano.

En el caso de nuestra biblioteca, ella se ha especializado en pedagogía, como la razón de ser del docente y de todas aquellas personas que tienen relación directa con la educación.

¿Para qué una biblioteca especializada en pedagogía?

Uno de los problemas educativos que preocupa a docentes e investigadores es la enorme dificultad que tienen los estudiantes para comprender lo que leen, desde primero de básica primaria hasta el doctorado, debido a que la inteligencia pasa necesariamente por la lectura, según los investigadores de la Fundación Alberto Merani para el desarrollo

de la inteligencia, quienes han indagado durante varios años la relación directa, puesto que, a un buen hábito de lectura se presentan importantes niveles de comprensión que contribuyen al desarrollo de la inteligencia.

De allí que sea imposible investigar sin leer, puesto que la lectura permite ampliar los conceptos y generar nuevos ámbitos de discusión y análisis. Hablamos entonces de lecturas selectivas acordes con una temática o problema de investigación, de tal manera que nos permita confrontar la teoría con la práctica observada, mediante el trabajo de campo para aprobar conclusiones afines a la realidad que circunda los hechos.

Por eso, la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco ofrece una alta gama de materiales impresos y en medios magnéticos especializados en pedagogía, permitiéndole a los docentes confrontar su práctica docente con las últimas teorías, fruto de las investigaciones y replanteamientos que a este nivel viene realizando la comunidad académica nacional e internacional.

Indudablemente, en todas las sociedades humanas el conocimiento ha tenido valor, pues al fin de cuentas, toda sociedad se basa en el conocimiento acumulado por sus miembros. El ser humano inventó primero el lenguaje oral, la comunicación verbal, luego el lenguaje escrito hasta llegar a las inmensas estanterías de conocimiento como son los libros, que ya no caben ni en las más grandes bibliotecas, y que son hoy compilados en medios magnéticos para poder así almacenar y acumular mayor conocimiento.

Entonces podemos concluir diciendo que todos los maestros deben hacer de la lectura el alimento que sostiene sus conocimientos y sus prácticas pedagógicas diarias, argumentadas en principios de fácil comprobación para que la lectura cumpla una eficaz tarea de retroalimentar el accionario diario, en la perspectiva de mejorar la calidad de la educación.

El ejercicio disciplinado de la lectura, permite ampliar el horizonte cultural y desarrollar las facultades psíquicas superiores, por lo que un buen lector estará en capacidad de argumentar, solucionar problemas, adquirir información, mantenerse actualizado y presentar aportes al desarrollo de la ciencia y la tecnología.



DE NUESTROS TALLERES

A continuación presentamos textos de algunos integrantes del taller de escritura de la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco. Espacio que busca promover la lectura, la conversación y la escritura.

BIBLIOTECA ADIDA

*Margarita Mesa
Docente*

No está en el sur del continente. Una calle con árboles en la portada nos recibe.

Aprender, es subir cada peldaño, sin olvidar la huella que se deja.

Llegar al sitio, con la curiosidad de Epimeteo, actualizada y bien programada.

Las voces, los conceptos, nos enriquecen el conocimiento; desdoblan el lenguaje, que baja de las estanterías de la mente, convertido en preludeo, cuento, narrativa y puede desfilarse, con la fortuna del poema anunciado.

Así es la biblioteca de ADIDA.

Tiene ingrediente con color y aroma.

Semilla con palabras, esas veintiocho letras, que germinadas, llevarán el ritmo acompasado, para contar las cosas y la tierra; los seres que la habitan y algo del universo, sin fronteras.

BOLIVAR SENTADO

José Fernando Suárez Isaza
Escritor

En la aparente profundidad de una dimensión pictórica está el Libertador sentado. Nos observa —la mirada fija y severa— con su orgullosa Manuelita en pie haciéndole marco. ¿Serán realistas o serán patriotas?, se pregunta no sin recelo, al observar con detenimiento lo que supone una camarilla de extraños ataviados en singular usanza. Escucha atento los pormenores que hablan de travesías, muertos, desaparecidos y otros relatos que parecieran cuentos sacados de la más cruenta de las gestas patrióticas. Viéndonos allí, inmersos en el taller de escritura, con libros y multitud de documentos dispersos en las mesas redondas, nos le antojamos ilustrados. «Quizás sea un grupo de conspiradores que maquinan —piensa él— contra la causa libertadora». Pero el destino ya ha sido escrito y Bolívar apenas espera, con el cuello debidamente acartonado y la dignidad bien puesta en sus charreteras, que Manuelita por fin le sugiera un humeante café colombiano instantáneo como sólo ella sabe endulzar; tal vez pueda así pasar el trago amargo de una historia que como sólo él sabe, no ha sido contada.

ANÉCDOTA DE LA BIBLIOTECA ADIDA- COMFENALCO

Lorena Sánchez Mena
Docente

El Club de lectura me trajo a ti, una invitación de amigas heredadas permitió el reencuentro, el renacer, es como si mi infancia cargada de historias y aventuras contadas a través de los ojos de una madre educadora volviera a hacerse presente en la voz dulce y apacible de Olga Lucía.

Volví a sentir que las palabras escritas de forma inocente y genuina en mi infancia y adolescencia cobraban vida, que el placer que me generaba escribir en ese entonces se fortalecía con el autor recomendado, con la frase inspiradora, con las historias de algún compañero en la mañana de sábado, con la sugerencia objetiva y cariñosa que pretende pulir las líneas tejidas, con la conversación amena de algo que surgió de repente.

Gracias biblioteca ADIDA por permitirme volver a creer que puedo llegar al corazón de muchas personas a través de mis palabras.

ENTREVISTA A LOS USUARIOS DE LA BIBLIOTECA

Con motivo del aniversario de la biblioteca, hemos recogido los testimonios de algunos de nuestros usuarios. A continuación presentamos las entrevistas.

-Nombre completo y profesión:

Iván Acevedo Ortiz, docente.

¿Qué temas suele consultar en la biblioteca?

Temáticas de tipo social, ambiental, histórico y pedagógico.

-¿Cuáles son sus autores preferidos?, los encuentra en la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco?

Germán Castro Caicedo, Fernando Soto Aparicio, Eduardo Galeano, Alfredo Molano y otros.

-¿Qué libros de nuestra biblioteca recomendaría?

Libros de tipo pedagógico, humanidades, sociales, crónicas, producciones del CEID, investigaciones y otros.

-La Biblioteca Concertada está de cumpleaños, ¿qué le gustaría decirle?

Felicitar a todo su personal y agradecerle los múltiples servicios que le ha brindado a la comunidad educativa.

-¿Cómo le gustaría que celebráramos este acontecimiento?

Con una sencilla reunión acompañada de un recital, crónicas, cuentos,

poemas, trovas, chistes y demás elementos de la jerga antioqueña.

-Nombre completo y profesión:

Roberto Esteban Hoyos, docente.

¿Qué temas suele consultar en la biblioteca?

Pedagogía, didáctica y literatura.

-¿Cuáles son sus autores preferidos?, los encuentra en la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco?

¿Qué libros de nuestra biblioteca recomendaría?

Revista Magisterio y demás, lo que hay de didáctica y pedagogía.

-La Biblioteca Concertada está de cumpleaños, ¿qué le gustaría decirle?

Muchas gracias por abrir un espacio tranquilo y con tan buen material para los maestros.

-¿Cómo le gustaría que celebráramos este acontecimiento?

Con conversatorio, charlas, personajes emblemáticos y coctel, ¡ah y muestra de libros, traer un autor!

-Nombre completo y profesión:

Adalgiza Blandón, docente.

¿Qué temas suele consultar en la biblioteca?

Etnoeducación, diferentes autores de pedagogía crítica, cuentos, literatura infantil.

-¿Cuáles son sus autores preferidos?, los encuentra en la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco?

FERIA DEL LIBRO BOGOTÁ 2016

Mi autor preferido es Freire, en cuanto a si están en la biblioteca, ocasionalmente no los encuentro.

-¿Qué libros de nuestra biblioteca recomendaría?

Un cuento: niña bonita.

La Biblioteca Concertada está de cumpleaños, ¿qué le gustaría decirle?

Gracias por su hospitalidad y compromiso con el maestro.

-¿Cómo le gustaría que celebráramos este acontecimiento?

Con un encuentro literario.



*Rubiel Echavarría A.
Bibliotecólogo ADIDA*

Del 19 de abril al 2 de mayo, se realizó en la ciudad de Bogotá la 29° Feria Internacional del Libro -FILBO-.

Como es costumbre, y gracias a la Junta Directiva de ADIDA, la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco se hizo presente en este magno evento, en el cual se adquirieron 300 materiales bibliográficos aproximadamente, con una inversión de 10 millones de pesos.

Cabe anotar que durante esta feria hubo un total de 1.240 eventos, más de 150 mil títulos disponibles en 23 pabellones y alrededor de 300 autores nacionales e internacionales de primer nivel.

El país invitado este año fue Holanda, donde en un gran pabellón, mostró su legado cultural, gastronómico y editorial.

Los invitamos a conocer parte del material bibliográfico adquirido, en el siguiente listado:

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL
De la finitud	Grass, Gunter	Alfaguara
Maestra	Hilton, L.S.	Roca Editorial
El país que se hizo posible	Sánchez Cristo, Julio	Planeta

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL
Pecado	Laura Restrepo	Alfaguara
La melancolía de los feos	Mendoza, Mario	Planeta
Una oveja negra al poder	Danza, Andrés y Tulbovitz, Ernesto	Sudamericana
Pedagogía crítica: en que contextos estamos educando	Ortega Valencia, Piedad	Universidad San Buenaventura
Educación y religión: violencia y paz. Acercamiento al estado actual en diversos contextos	Bonilla Morales, Jaime	Universidad San Buenaventura
Perspectivas de investigación: una mirada desde la antropología pedagógica		Universidad San Buenaventura
Homo Capax: hacia una filosofía de la educación	Silva Carreño, Wilmer Hernando	Universidad San Buenaventura
Conocimiento profesional docente y prácticas pedagógicas	Perafán Echeverri, Gerardo Andrés	Editorial Aula de Humanidades
Ética del sujeto e ideología	Sotelo Céspedes, Aida	Editorial Aula de Humanidades
La educación líquida: aproximaciones a la relación sociedad-escuela-sujeto en la determinación del proyecto de vida	Misas Avella, Margarita	Editorial Aula de Humanidades
Práctica y experiencia. Claves del saber pedagógico docente	Páez Martínez, Ruth Milena	Universidad de La Salle

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL
Manual de investigación en educación. Talleres de trabajo	Moreno Fernández, Patricia Judith	Universidad de La Salle
El trabajo como elemento de construcción de paz y democracia en el marco del posconflicto colombiano	Herrera Vergara, José Roberto	
Ensayamos? Manual de redacción de ensayos	Trigo Carrillo, Lina	Universidad del Rosario
Historia del sindicalismo en Colombia, 1850-2013	Urrutia, Miguel	Universidad de Los Andes
Filosofía de la ciencia. Problemas contemporáneos	Guerrero Pino, Germán y Duque Martínez, Luz Marina	Universidad del Valle
Investigación en lengua materna. Caminos y fundamentos	García-Dussán, Éder	Universidad distrital Francisco José de Caldas
Discursos, medios interactivos y políticas educativas	Vargas, Margarita Rosa	Universidad distrital Francisco José de Caldas
El conocimiento didáctico del contenido de matemáticas	Bello Chávez, Jhon Hélder y Forero Poveda, Alberto	Universidad distrital Francisco José de Caldas

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL
El destierro y sus duelos: la reconstrucción de la vida tras el desplazamiento forzado	Díaz Facio Lince, Victoria Eugenia	Universidad de Antioquia
El derecho de autor y sus límites	Córdoba Marentes, Juan Fernando	
La formación de profesores en Colombia: necesidades	Camargo Abello, Marina	Universidad Pedagógica Nacional
Manos y pensamiento: una mirada a los lenguajes de los sordos	Monroy Martín, Bertha Esperanza	Universidad Pedagógica Nacional
Manual para docentes integradores y tiflólogos que enseñan a personas con limitación visual	Pradilla Cobos, Hernando	Universidad Pedagógica Nacional
Curso de Filosofía Política	Mejía Quintana, Óscar	Universidad Nacional
Lingüística computacional aplicada	Baquero Velásquez, Julia Marlén	Universidad Nacional
La guerra no tiene rostro de mujer	Alexiévich, Svetlana	Debate

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL
Los retos del postconflicto	Valencia León y Ávila, Ariel	Ediciones Colombia
Sentir para crecer en paz. Mi libro de la paz v1	Godoy Leal, Martha Liliana	Educar Editores
El aprendizaje basado en problemas	Escribano González, Alicia	Ediciones de la U.



RESEÑA

Rosa Inés Echeverri Monsalve
Analista de Información.
Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco



GUIRADO, Ángel. ¿Qué sabemos de las altas capacidades? Preguntas, respuestas y propuestas para la escuela y la familia. Barcelona: Grao, 2015

(Grao) Imagen recuperada de <http://www.grao.com/libres/que-sabemos-de-las-altas-capacidades>

Esta publicación tiene como tema central las capacidades intelectuales. Durante años se habló de superdotados para referirse a personas con inteligencia brillante y un alto potencial intelectual; el libro aborda la diferencia en los conceptos de superdotación y talentos, los cuales constituyen expresiones diferentes de las altas capacidades. El profesor Guirado afirma que: “Las altas capacidades son un concepto que reúne en una misma categoría toda la diversidad existente en la inteligencia excepcional, agrupando la superdotación con todos los talentos y las experticias o habilidades desarrolladas a través de la experiencia.” (Guirado, 2015).

Ángel Guirado, posee un vasto conocimiento sobre las altas capacidades; “además de psicólogo y especialista en técnicas de control mental, es un

investigador reconocido. Su actividad profesional se ha desarrollado en el ámbito de la educación y la psicología escolar, como maestro, como psicólogo y orientador escolar. Como inspector de educación durante más de treinta años, es autor de diversos libros y de artículos en revistas especializadas”. (Guirado, 2015).

La obra está estructurada en dos partes; una de ellas plantea interrogantes básicos comunes y de consenso, a los cuales se pretende dar respuesta. En la misma, se plantean 43 preguntas que tienen que ver con las inquietudes frecuentes y las respuestas sobre las altas capacidades, entre ellas: ¿Qué sé yo de las altas capacidades?, las percepciones familiares y sus dudas, las instituciones familiares y escolares; mientras que la otra se enfoca en propuestas escolares y extraescolares que pueden ser aplicadas de forma individual o colectiva para determinadas edades y, sobre todo, para determinados perfiles intelectuales. De igual manera el lector encuentra propuestas y criterios de actuación en torno a las altas capacidades tales como: adaptaciones ordinarias, recursos específicos de aceleración, recursos específicos de enriquecimiento, recursos específicos de agrupamientos y otras estrategias de adaptación.

El libro busca ofrecer información detallada sobre conceptos como inteligencias múltiples, experticia, superdotación, alta capacidad, talento o talentos. Además derrumba estereotipos o prejuicios sobre las altas capacidades con argumentos lógicos que les serán de mucha utilidad a los lectores: padres de familia, profesionales de la educación, personas con altas capacidades, o simplemente, personas inquietas por el tema.

RATÓN DE BIBLIOTECA

*A la Biblioteca ADIDA-Comfenalco
Tito Livio García Escobar
Profesor de la Institución Educativa
Monseñor Francisco Cristóbal Toro*

En definitiva, el libro aborda uno de los temas más interesantes, si tenemos en cuenta que las inteligencias múltiples, la superdotación y la experticia son temas que llaman la atención de los padres y maestros, puesto que causan admiración, pero a la vez inquietud, dado que la responsabilidad es grande, cuando de orientar y canalizar estas habilidades se trata.

Bibliografía

Grao. (s.f.). *Grao: publicaciones, libros y revistas de pedagogía*.
Obtenido de <http://www.grao.com/lilibros/que-sabemos-de-las-altas-capacidades>.

Guirado, Á. (2015). *¿Qué sabemos de las altas capacidades?*
Barcelona: GRAÓ.

Él llega como si ésta fuera su casa, entra rápido, con la cabeza agachada, sin molestarse en saludar; cuando está de buen humor alza la mano o medio mira a Rubiel el bibliotecario quien, al verlo, recuerda alistar los periódicos del día. No más entrar da la impresión de ser un hombre fuera de lo común, de un aspecto raro, difícil de describir; alguien dice que es un ser humano normal y otro que es una especie de no sé qué animal de biblioteca. El señor Martínez, profesor jubilado, es un hombre de talla baja, grueso, enérgico y taciturno, de rostro hurraño y sobrio, su cabeza está poblada con una melena grisácea, ojos brillantes, saltones y huidizos que se mueven rápidos al paso de cada hoja; orejas peludas, grandes y sensibles que escuchan el tácito ritmo de cada párrafo; una nariz delgada y alargada que armoniza perfectamente con los dientes incisivos en su mandíbula superior de su prolongada boca, que le permite al mismo tiempo oler y roer todas las palabras que se cruzan por su voraz apetito; su frente está marcada por unos surcos horizontales de tanto fruncir el ceño, y que cuando arquea sus pobladas cejas expresa más su aspecto de mal genio y de pocos amigos. Tal es el aspecto de nuestro profesor, que no es de extrañar que quienes observen su fisonomía muestren una actitud de cautela, otros indiferentes no les cause ninguna curiosidad su cuasi



humana figura, pero también, no falta quienes al verlo se vean, patéticamente asombrados, retratados ellos mismos con muy pocas diferencias anatómicas.

Ya instalado en su lugar favorito, al lado del estante en donde acomodan la prensa, comienza su ceremonia diaria con leer la noticias y resolver todos los crucigramas; luego, estira su cuerpo y gira su cabeza lentamente en un movimiento semicircular, escrutando y olisqueando, por enésima vez, sus estantes favoritos en donde se recopilan clasificados juiciosamente los libros de humanidades; de pronto, impulsado por una súbita elección propia de su estado de ánimo, se dirige directo al objeto de su deseo, esta vez, el Libro del Anhelado, de Leonardo Cohen.

Confieso que quisiera ser como él, qué importa que me señalen como un mus musculus; me da envidia cuando lo miro regodearse con su lectura, lo he visto sonreír socarrón y hasta con lágrimas furtivas cómplice de sus magníficas lecturas. Sus movimientos son rápidos, bruscos y temerosos como si la autoridad académica de los espíritus de los escritores, lo acusaran por el delito de robarse las letras de todos los libros. Cada tanto hace una pausa, acomoda sus antiparras, mira al techo como buscando la frase que no está escrita pero que él piensa debe estar; se queda pensativo, a veces hace gestos de aprobación con la cabeza, a veces desapruueba, suspira, saborea su boca, se rasca la cabeza, se pasa la mano por su hirsuta cabellera y vuelve dichoso a su lectura. Nunca lo he escuchado hablar, no trata con nadie; sus amigos son los libros, enciclopedias, revistas, periódicos, quienes son de su entera confianza y los conoce hace mucho tiempo.

Es tal su abstracción, que puede suceder un terremoto y cuando se dé cuenta de lo acontecido, estará con San Pedro preguntándole que hace él por esos lares, y es tal el deleite que le proporciona su lectura, que sólo se da cuenta que el tiempo ha pasado cuando el encargado de la biblioteca se acerca prudentemente para anunciarle que es hora de cerrar, y como que despierta sobresaltado mirando desconcertado alrededor como si dudara de estar viviendo la realidad de su vivida lectura, o es que está sentado en otra dimensión que se llama biblioteca y que no es su propio mundo.

Poco a poco sale de su estado de transfiguración y vuelve a ser la misma persona que llegó por la mañana, y como entró, salió; rápido, con la cabeza baja, sin despedirse, como si la biblioteca fuera su casa.



POEMA RATÓN DE BIBLIOTECA

Tito Livio García Escobar
Docente

De noche
en la biblioteca,
sólo para mi felicidad,
saciado quedo dormido abrazando
La Metamorfosis de Frank Kafka
Y de día
en un descuido,
cuando nadie me ve,
en el supermercado
sigo royendo mi favorito queso roquefort.



EL PEÓN

In memoriam del Maestro Ajedrecista Óscar Castro

Joan Guzmán,
Auxiliar de la Biblioteca Comfenalco Niquía

Le faltaba una pieza al ajedrez de la biblioteca pública del barrio, una sin mucha importancia, un peón. Su paradero era desconocido, así como la acción y el sujeto que lo hizo desaparecer. En vista de que el ajedrez estaba en un lugar público, significaba que era de todos; es decir, no era de nadie, así son las cosas que son de todos: la gente viene y va, y las usan sin el menor cuidado. Algunos en caso de la pérdida o daño intencionado de lo que es público, protestan vagamente, manifiestan su inconformidad, exigen respeto y sentido de pertenencia; otros son maledicentes, provocadores y hasta pelean, pero hay quienes nada dicen y actúan para hallar soluciones, como don Luciano, que en lugar de quejarse o denunciar, hizo lo que debía hacer en defensa de lo que es de todos, y su acto fue en sí mismo una denuncia, un comentario vuelto acción que no se quedó en el lamento o en la pugna. Don Luciano al parecer era el único que sabía sobre las razones de la desaparición del peón, un hecho que sin él llegar a imaginarlo, le permitiría experimentar una conexión con el misterio y lo increíble; con lo inenarrable.

Todo indicaba que don Luciano vio cuando uno de los niños que suelen visitar en el cotidiano la biblioteca pública, se metió el peón dentro de uno de los bolsillos del pantalón, lo cual le inquietó y le dolió, porque era un apasionado por este juego y muy a menudo lo estudiaba; además, participaba en torneos y eventos; incluso en una oportunidad se enfrentó a

un maestro nacional de ajedrez por fuera de los escenarios competitivos y le sacó dos tablas, obtuvo una victoria y una derrota. Por otro lado, le molestaba la falta de cultura bibliotecaria y respeto por lo público, así que consideró pertinente intervenir al jovencito. Varios días después, se presentó el momento indicado, ambos se cruzaron dentro de la biblioteca y don Luciano le dirigió una pregunta al pequeño, o más bien una invitación, sin que este último sospechara que lo había visto hurtando la pieza varios días atrás:

-¿Jugamos una partida? -Le propuso, enseñándole el tablero de ajedrez al cual le faltaba el peón.

-Ej que no soy muy bueno, casi no sé, pero si tú me enseñaj podríamos jugar sin que loj doj noj aburramoj-. A don Luciano le llamó mucho la atención el acento caribeño del niño.

-¡Qué lúcido es este muchacho!-, exclamó en voz alta con una amplia sonrisa mirando a su alrededor. Un funcionario de la biblioteca se encontraba cerca de ellos, así que le sonrió a don Luciano, no por su comentario, sino porque era contagiosa y luminosa la expresión. El retador reparó de arriba abajo al chico y le pareció bastante atípico que estuviera vestido como si fuera un niño de otra época. Esto le generó una buena dosis de intriga, porque lo llevó a recordar algunos capítulos de su niñez, donde se utilizaban atuendos similares. El pequeño era bastante peculiar, debido a su apariencia, pues lucía como alguien que no cuenta con más de nueve o diez años, y a esa edad, los chiquillos suelen vestir ropa más cómoda y ligera para estar prestos a cualquier incursión o aventura a emprender durante el día. El rostro del niño estaba desposeído de malicia y

no parecía alguien con malas costumbres. No obstante, a don Luciano no le interesaba mucho el prejuicio, ese común hábito de andar juzgando antes de conocer las causas y el contexto de los hechos, y por eso se encontraba allí con él, para intentar encontrar respuestas.

El funcionario de la biblioteca se les acercó para observar lo que ocurriría entre ellos con algo de inquietud, pues el aspecto del niño llamaba la atención, era la segunda vez que lo veía visitar la biblioteca. Al cabo de un breve momento, los dos contendores se encontraban sentados y con las fichas dispuestas para iniciar una partida, en donde se notaba que la pieza faltante pertenecía al bando de las blancas. Don Luciano tenía las negras y como es lógico, su oponente las contrarias. Lo primero que don Luciano le enseñó a su aprendiz, fue que en el ajedrez la causa más frecuente de la derrota era el peón y citó a un jugador que según él, fue el primer campeón del mundo de manera oficial, y le demostró algunos ejemplos, en apariencia básicos, en donde a causa de peones ubicados en una mala posición, propiciaban la caída de su bando; y, por el contrario, ejemplos donde la buena posición de tales piezas, arrasaban con contundencia al adversario. Le aclaró dudas sobre el movimiento de las diferentes fichas, asimismo le explicó algo sobre el enroque y dos jugadas extraordinarias: comer peón al paso y la coronación del peón, en donde uno de ellos puede ser cualquiera al llegar a la primera casilla del enemigo, a excepción del rey.

Iniciaron la partida, el chico se mostraba muy interesado y con una seriedad tal, que despertaba interés verlo tan concentrado. No apartaba la mirada del tablero. Don Luciano empezó a jugar con mucho denuedo, sus movimientos eran rápidos y precisos. Le dijo a su rival durante el transcurso de las primeras jugadas sobre la necesidad de que iniciara con las fichas blancas, a las cuales como ya es sabido les hacía falta un peón. Quizás era sólo una excusa para ocultar la intención de querer averiguar el

porqué del hurto de la pieza, y, en consecuencia, darle una buena lección por medio de una partida donde la intención estribaba en mostrar el valor inestimable del peón.

El pequeño vacilaba en su turno y parecía no escuchar las observaciones de su contrincante; tardaba más en realizar los movimientos, lo hacía con nerviosismo e inseguridad. Al cabo de una serie de jugadas y varios minutos transcurridos, la sonrisa y la seguridad empezaron a borrarse del rostro de don Luciano y el semblante del niño se tornó más sereno, menos tenso. En cuestión de pocos instantes la dinámica de la partida se invirtió: el niño movía con mayor denuedo las piezas, el gesto de su rostro era complaciente y don Luciano se tomaba más tiempo para pensar, se notaba algo sorprendido, por no decir que preocupado, pues sus peones ahora estaban en igualdad numérica, pese a la desventaja inicial de menos un peón en el bando blanco, y al parecer los peones que tenía no estaban en muy buena posición.

La partida estaba entrando en el medio juego, donde las estrategias estaban ya planteadas y todo empezaba a dar visos de tomar un curso arrollador, a causa de que el ejército negro estaba dispuesto para lanzarse con estruendo sobre sus enemigos, y la tímida posición de la tropa blanca no ofrecía un buen aspecto, pero el gesto de don Luciano pese a esto, no parecía muy satisfecho, lo cual no aportaba mucha información ni claridad sobre lo que se avecinaba en la partida, menos sobre su desenlace. Las jugadas que empezó a realizar don Luciano, consistieron básicamente en capturar las piezas del chico, las que son de mayor importancia: la dama, una de las torres, los dos alfiles y un caballo; el niño sólo capturó un caballo y dos peones. El séquito del pequeño quedó diezmado, desposeído de su artillería, y don Luciano gozaba de una gran hueste, pero el gesto de aquel

despiadado jugador que arremetía sin piedad no mejoraba su semblante, parecía que algo no le permitía disfrutar de su aparente ventaja. De manera intempestiva, cuando el panorama de las fichas blancas era más desolador, el chico le preguntó a su oponente:

-¿Tu quierej seguir? En siete jugadaj obligadaj su rey ejtará en jaque mate.

Don Luciano miró inquieto al muchacho sin dar crédito a lo que sucedía, parecía sumido en una especie de sopor, y el gesto que dibujaba su rostro se mostraba algo tenso; le sonrió con un rápido temblor en los labios. Al cabo de breves minutos de revisar de arriba abajo el tablero, alzó la mirada y le dijo:

-Es verdad, ya no tengo nada que hacer, ¡su juego es asombroso! Ni el maestro internacional colombiano Óscar Castro, para mí, el mejor que ha tenido esta tierra hubiera realizado tal proeza; no hubiera logrado tales sacrificios. Son sencillamente brillantes e insospechados. El mejor juego de peones que he visto en mi vida. Es una partida hermosa que el maestro hubiera querido jugar, de las que él aspiraba algún día disputar, con peones realizando asombrosas combinaciones. ¡Estoy anonadado! ¿Me gustaría saber por qué fingió no saber jugar? –Le preguntó don Luciano estirándole la mano; el chico le dio la suya y le respondió:

-Quería encontrar el momento oportuno para pedirle un favor: -El jovencito le indicó a don Luciano que le acercara el oído. El derrotado sonrió al escuchar la petición y le dijo al muchacho:

-Podés irte tranquilo mi amigo. No te preocupés, fue un gran placer jugar con vos. -Al mismo tiempo, le sacudía el pelo hasta que se lo dejó

desordenado y le estiró la mano. El niño puso su puño cerrado sobre la palma de la mano del vencido y la retiró. En el acto don Luciano cerró la suya.

-Otra cosa don señor...

-Don Luciano para servirle.

-¿Ej buen jugador el señor Ojcar Cajtro?

-Un gran y talentoso jugador del ajedrez colombiano. ¡Un verdadero maestro! Era un virtuoso con magia y chispa que sólo vivía para el ajedrez, porque nada le interesó más que jugar hermosas partidas, por encima de los títulos y premios. Ningún otro ajedrecista de este país ha sido tan grande como él. Era un hombre sencillo y silencioso, un buen amigo con quienes gozaban el privilegio de serlo con él, desprendido de todo lo material. Lo he admirado, así como he admirado a uno de los grandes maestros del pasado, un ajedrecista cubano. Ambos tenían algo en común: aprendieron a jugar ajedrez prácticamente solos.

-¿Por qué dice que el señor Ojcar Cajtro era?

-Ya no está entre nosotros. Murió hace poco. -Le respondió don Luciano algo melancólico.

El chico guardó unos breves segundos de silencio y luego le dirigió otra pregunta:

-¿Y quién era el otro jugador que usted admira? -Preguntó lleno de curiosidad.

-¡Capablanca! -Le respondió con un gesto reverencial.

-¡Qué coincidencia!, igual a mi apellido.

Don Luciano abrió los ojos y con estentórea voz le lanzó una absurda

pregunta enseguida, impulsado por todas las cosas que como algo insólito, habían acabado de suceder, pero una vez la hizo, se ruborizó en el acto. Si bien todo le parecía un extraño acontecimiento, por más ropa antigua que llevara puesta y por muy bien que jugara el chico, añadiéndole además el acento caribeño, pensar que él era el gran Maestro José Raúl Capablanca quien vivió a finales del siglo XIX y la mayor parte de la primera mitad del siglo XX, resultaba una auténtica tontería, un improbable suceso; era sencillamente imposible que algo tan singular y extraordinario estuviera ocurriendo:

-¿Tu nombre será acaso José Raúl?

-¡Sí señor! Soy José Raúl Capablanca -Le respondió el chico con una amplia sonrisa.

Don Luciano se desmayó en el acto y el aparatoso sonido de su cuerpo al salirse de la silla por un costado y golpearse contra el piso, hizo que todo el público que se encontraba en aquella sección de la biblioteca, se congregara alrededor de su cuerpo. En medio del tumulto, el niño aprovechó para retirarse. Yo, que era el funcionario que se encontraba cerca de ellos observándolo todo, quedé en shock y tuvieron que sacudirme para volver en sí. Del chico no había rastro y nunca se supo más de él, otro funcionario de la biblioteca le ofrecía auxilio al desvanecido.

Al poco tiempo de haber resuelto el acostumbrado crucigrama matutino en la biblioteca, varios días después del inusitado suceso, don Luciano se me acercó al escritorio y me dijo:

POÉTICA Y HÁBITAT NO VIOLENTO

—Conversando en el camino—

Ponencia de Olga Lucía Echeverri, -periodista cultural y tallerista de literatura y escritura creativa-, presentada en el Seminario Pensamiento Ambiental y Hábitat, realizado en Medellín el 27 de noviembre de 2014 en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia. Plazuela San Ignacio Medellín

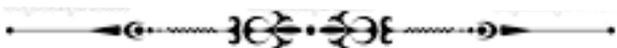
Antes de compartirles este breve texto, quiero invocar algo del viejo maestro chino Lao Tse, quien nació en el siglo VI a C. Se desempeñó como bibliotecario de la corte la dinastía Chou y que en su libro -Tao Te King- («Sobre el camino y su poder»), del que arranca la filosofía taoísta, propuso una moral individual basada en seguir el camino de la naturaleza (el Tao); en consecuencia, recomendó virtudes como la sencillez y la naturalidad, censuró la ambición de poder y de riqueza y proscribió el ejercicio de la violencia. Lao Tse creía que la violencia debe ser evitada y que la victoria militar es una ocasión de duelo debido a la necesidad de usar la fuerza contra otros seres vivientes. Sostenía también que el exceso de leyes y reglas hacen más difícil el manejo de la sociedad, ya que oprimen las libertades de los pueblos.

Dos citas entonces de Lao Tse para comenzar:

*“Producción sin posesión
acción sin imposición
evolución sin dominación”*

-Mirá, al ajedrez le falta una ficha, aquí les hago una pequeña donación, y me entregó un peón blanco, luego se marchó. Tomé la ficha mecánicamente y le agradecí el gesto. Me dirigí al estante de los juegos de mesa para depositar la ficha adentro del tablero; mientras caminaba, jugueteaba con el peón pasándolo por entre los dedos, y antes de dejarlo allí, noté algo que me sorprendió sobremanera: por debajo de la base de la pieza, estaban inscritas las iniciales J.R.C., con letras doradas sobre un fino terciopelo rojo que servía de base.

Desde entonces, a menudo en las mañanas, don Luciano antes de llenar el crucigrama, recrea la partida jugada con el niño una y otra vez sobre el tablero de ajedrez de la biblioteca, como si estuviera observando una bella obra de arte. A veces cuando me acerco en tales momentos a saludarlo, me extiende su mano con una sonrisa cómplice y se le nota un brillo especial en la mirada.



“El respeto conlleva el bienestar.

El bienestar contribuye al proceso creativo”.

Si algo nos hace distinguibles como humanos es nuestra capacidad de hablar, conversar, leer y escribir. Y si gracias a los etólogos, estudiosos del comportamiento animal sabemos que muchos otros animales también tienen sus sistemas de comunicación, la palabra y el lenguaje son un distintivo único de nuestra especie humana. Si lo pensamos bien toda palabra, escrita o hablada es una impronta, una huella de nuestra humanidad y en ese sentido hablar y escribir son las tareas más humanas de todas las que intentamos asumir.

El asunto de contar, narrar, escribir; de sentir la necesidad de expresarnos es una constante que acompaña nuestra condición humana desde sus albores hasta nuestros días. Quizá en esta necesidad de expresarnos, está la necesidad de otorgarle al lenguaje el poder de un talismán que conjure el misterio y extrañeza de la vida.

Pero este hábitat, esta naturaleza primordial de comunicarnos, esta “*casa del ser,*” como definió el filósofo Martin Heidegger al lenguaje, anda violentada en nuestro tiempo. Extraviados del camino nos hemos aturdido con simulacros y la conversación es un arte cada vez más desatendido en nuestras actuales sociedades.

El acontecimiento de leer es una conversación con otros y de aquí la importancia de las bibliotecas. Desde la más pequeña hasta la más grande y en ellas, las bibliotecas públicas deben seguir siendo el lugar privilegiado en las ciudades pues representan la democracia del conocimiento. Muchos

de los que amamos los libros, tuvimos o tenemos algún vínculo con este delicioso bosque transmutado en libros, que nos acoge e ilumina. Madres de papel llenas de ojos, de hojas y de hijos. Ya lo dijo Margarite Yourcenar que “*el verdadero lugar de nacimiento es aquel donde por primera vez nos miramos con una mirada inteligente*” y agregó en otro momento que sus “*primeras patrias fueron los libros. Y, en menor grado, las escuelas*”.

Las bibliotecas, los libros, permiten una lectura del mundo de la vida, y de nosotros mismos que son a la vez viaje interior y apertura a otros horizontes. Luego enriquecidos podremos conversar y enfrentar otros modos de pensar.

“Converso con el hombre que siempre va conmigo”...dice el poeta Antonio Machado. Evidenciando lo esencial de la palabra, del hablar y el conversar como el vínculo humano por excelencia. La lectura ajusta nuestros criterios y la conversación a partir de lo leído es un espacio donde podemos ir y venir, asentir o disentir. Afirmar el valor de la conversación es reconocer la democracia de la palabra, en donde el otro es reconocido como un igual. Rescatar el valor de la conversación es mostrar el camino del respeto en donde todos podemos andar expresándonos, para estar de acuerdo o desacuerdo pero sin negar, ni agredir, ni matar al otro por pensar diferente.

En estos tiempos se nos olvidó conversar o quizás nunca lo aprendimos, pero en nuestra ciudad es urgente rescatar la necesidad de conversar que no es otra cosa que escuchar al otro y ser escuchado por otro. Conversar es una pedagogía del respeto, pues al hacerlo nos vemos obligados a pensar y afinar o desafinar nuestras ideas y argumentos. La conversación permite reconocernos humanos y con oídos; los dictadores se piensan

superiores, diferentes; siempre son sordos y nunca conversan, dan órdenes. Los dictadores no se dan sólo a nivel político: a nivel cotidiano encontramos montones; la cultura mafiosa por ejemplo, impuso el modelo de capo o dictador de su clan y de la sociedad donde vive. Los fanatismos de toda índole bordean la sordera al imponer un único modo de entender la vida, la omnívora y perversa sociedad de consumo dicta sus mandamientos a miles de devotos.

Por eso, rescatar la conversación a partir de una lectura inteligente de la vida y de los libros, es rescatar la posibilidad de sabernos humanos, de tener oídos para el otro; leer es una forma de oír a otro, otra voz, otra historia, otra mirada del mundo. Una sociedad que no conversa, nos da la señal de hallarse en un estado de naturaleza salvaje que ha despreciado el más refinado de los instrumentos humanos: el lenguaje, la palabra escuchada, la palabra leída, la palabra pensada y la palabra conversada.

Leer es la mejor pedagogía de la conversación, y la palabra conversar en nuestro idioma habla ya de su dimensión poética: con-versar, con-verso, con poesía en el sentido de palabra esencial donde “escuchamos al otro”. Si se es buen lector, se será un buen conversador y esto nada tiene que ver con la erudición vacía, no se trata de cantidad de libros leídos. Pero sí de leer vida, leer libros, leer mundo. La lectura nos libra de la inopia en los cerebros de la que se quejaba el poeta León de Greiff en su poema **Villa de la Candelaria** hace exactamente cien años, que dice así:

VILLA DE LA CANDELARIA

A JOYA, TIZA Y LEO

Vano el motivo

desta prosa:

nada...

Cosas de todo día.

Sucesos banales.

Gente necia,

local y chata y roma.

Gran tráfico

en el marco de la plaza.

Chismes.

Catolicismo.

Y una total inopia en los cerebros...

Cual si todo

se fincara en la riqueza,

en menjurjes bursátiles

y en un mayor volumen de la panza.

1914

León de Greiff

Creo que estamos en mora de recuperar la conversación real de viva voz y lo que hemos leído, observado y vivido permitirá verdaderas conversaciones. Recuperemos la conversación con los otros reales y verdaderos, no la simulación de habla que sucede actualmente con la tecnología: frases cortas y vacías con desconocidos y hasta conocidos sin ningún contenido esencial. Un parloteo escrito que no permite pensar y con el que a pesar de los excesos de su uso (casi todo el mundo ahora vive pegado de un aparato tecnológico) y pareciera que se está muy comunicado, lo que se evidencia es el dominio de lo superficial donde aturdidos por la tecnología, resultamos alejados de lo sencillo y esencial de la vida como es una verdadera conversación.

Resaltar el valor de esta singular puesta en escena que es la conversación; de escuchar, pensar y responder activando así la circulación de la palabra y del pensamiento, es prácticamente una pedagogía de la vida y del respeto.

Los poetas desde siempre nos han dado pistas para vivir pero no los hemos querido escuchar, ellos con la sola medida de la palabra esencial, en donde el silencio es también protagonista, ya nos indican el malestar de nuestro tiempo. Pues borrachos, hasta envilecidos de exceso de tecnología, hemos evidenciado un vacío o una demencia colectiva.

Nunca se habían tomado tantas fotos insípidas como en nuestra época, pareciera que la razón de cualquier acontecimiento es tomar primero la foto: de la comida, de la discoteca, del almacén, del avión o del bus que nos lleva al viaje, de la ropa y de los zapatos, fotos de cuanta banalidad

existe y por supuesto de sí mismos, un torrente de narcisos han aparecido recientemente, todos hablan, casi gritan a la vez desde las redes sociales, pero ninguno conversa.

¿Qué debemos preguntarnos ante estos hechos? ¿Qué sordera es ésta? ¿De qué tamaño es el vacío? No me aventuro a responder, pero sí noto que estamos muy, pero muy lejos de la Casa.

Esperemos que los oficios sencillos y entre ellos leer y escribir –como piedritas regadas para orientarnos– nos devuelvan al camino.

Olga Lucía Echeverri



INVITACIÓN

La Biblioteca Concertada ADIDA-COMFENALCO invita a la comunidad educativa a publicar sus textos en el Lexis para próximas entregas.

Recepción de artículos para publicación:

La recepción de artículos está abierta durante todo el año. Los escritos pueden ser enviados a bibliotecaadida@gmail.com

LEXIS

Publicación de la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco, surgió en el año 1999. Su objetivo: proyectarse al magisterio y a la comunidad educativa, dar a conocer los servicios y materiales educativos de la biblioteca; acercar a los lectores al libro, la palabra, el diálogo con la educación y la cultura.¹ (Jiménez, 1999).

Comité editorial:

- Juan Rafael Fernández Pérez
Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología y especialista en gestión cultural de la Universidad de Antioquia
- Elkin Jiménez Díaz
Licenciado en historia y filosofía de UNAULA y magister en sociología de la educación de la Universidad de Antioquia.

¹ JIMÉNEZ, Elkin. Presentación en: Lexis No.1 (1999). ADIDA. p 5-6

- Claudia Giraldo Arredondo
Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, licenciada en educación estética de la Universidad Pontificia Bolivariana, especialista en gerencia del talento humano de la Fundación Universitaria CEIPA
- Beatriz Elena Manrique Loaiza
Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia
- Rosa Inés Echeverri Monsalve
Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia
- Rubiel Echavarría Agudelo
Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Criterios para la selección de artículos:

- Los artículos deben ser preferiblemente originales o inéditos. Para su consecución, en cada edición de la revista se invitará a los maestros que deseen publicar para que compartan sus escritos, así mismo a los normalistas, y a todas aquellas personas que por su rol social e intereses, estén conectados de una u otra forma con las áreas de educación y/o literatura.
- Fieles a la filosofía del sindicato, los artículos seleccionados deben mostrar neutralidad respecto al Estado, las religiones, los movimientos y

los partidos políticos.² (Asociación de Institutores de Antioquia, 2013)

- Se seleccionarán artículos en cualquier idioma, con predilección del español.
- Los artículos elegidos deben tener buena ortografía, redacción, coherencia en/y entre sus ideas; con un estilo literario claro: ensayo, crónica, biografía, reseña, opinión, etc. Los artículos que se reciban y se considere que no responden a estos elementos pero que tienen un buen potencial para ser publicados, se podrán devolver al autor para realizar los ajustes pertinentes.
- Los artículos deben responder a la temática seleccionada para el número a publicar, no obstante la revista podrá guardar material que cumpla con los estándares de la publicación para próximas ediciones, previa concertación con el autor.

Estructura general de la publicación:

La revista cuenta con las siguientes secciones:

- **Presentación:** informa sobre el contenido del número y la pertinencia de los tópicos tratados, es realizada por uno de los integrantes del comité editorial.
- **Tema central:** reúne artículos cuyo enfoque esté enmarcado en la educación, la pedagogía y la didáctica.

². Asociación de Institutores de Antioquia. 2013. Estatutos: Medellín, 96 p

- **Bibliografía recomendada:** constituida por documentos sugeridos referentes al tema tratado, puede incluir libros, audiovisuales, recursos electrónicos, artículos de revistas, etc.
- **Sección literaria:** compuesta por un ensayo, poesía o cuento.
- **Reseña informativa:** que presente y describa el material.

Aspectos formales del artículo:

- Deberá ser entregado en archivo Word, no exceder las 7 páginas en tamaño carta, letra arial de 12 puntos y a doble espacio, con márgenes superior e inferior de 2,5 cm; izquierda y derecha de 3 cm: las páginas deben estar numeradas consecutivamente. El manuscrito contiene el siguiente orden: título, autor, imagen alusiva al tema, texto, agradecimientos (opcional), referencias bibliográficas según normas APA.
- Cuando el artículo contenga pasajes textuales de otro autor deberá realizarse la aclaración, y el reconocimiento de los créditos; cualquier omisión en torno a este asunto será responsabilidad del autor del artículo.
- Cada artículo debe ser enviado con una ficha aparte que contenga: Nombre del autor del artículo, institución, dependencia y cargo, correo electrónico y teléfono celular que permita su localización.

Observación importante:

- El autor no recibirá retribución económica, su aporte es estrictamente voluntario.

- La responsabilidad sobre el contenido de los artículos es exclusiva de los autores. Estos garantizarán el carácter inédito del artículo, igualmente deberán obtener los permisos del titular o titulares del material que les es ajeno, mediante carta firmada *de solicitud de autorización*.

Referencias Bibliográficas

- Asociación de Institutores de Antioquia. (2013). Estatutos. Medellín: ADIDA.
- Jiménez, E. (1999). Presentación. Lexis(1), 5-6.

